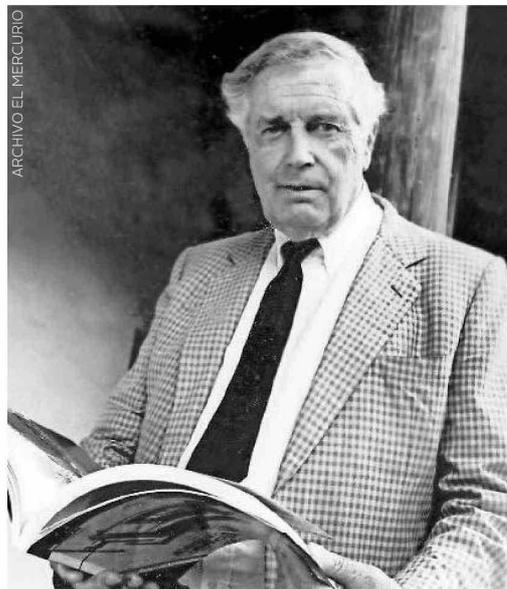


ARQUITECTURA

Duhart entre líneas

El libro *Re-imaginando la arquitectura moderna: Emilio Duhart 1940-1970*, presenta parte del portafolio desarrollado por el más destacado de los profesionales chilenos del rubro durante la segunda mitad del siglo XX. En él, su autora, la historiadora Evelyn Meynard, entrelaza episodios de su vida, teoría y práctica, reflexionando acerca de la expansión del movimiento moderno, su vínculo con las particularidades del paisaje cultural chileno y su alcance al urbanismo.

Texto, Jimena Silva Cubillos.



Duhart ejerció como arquitecto, realizando una destacada labor como urbanista.

Todo partió en 2020 cuando Evelyn Meynard, historiadora y curadora chilena, escogió como tema de su tesis de maestría en Historia del Diseño y Estudios Curatoriales de la Parsons School of Design, abordar la vida y obra de Emilio Duhart (1917-2006), pivote fundamental de la arquitectura moderna latinoamericana, quien nació en Temuco y en su formación estableció fuertes lazos con Walter Gropius, Le Corbusier e I. M. Pei, próceres del célebre movimiento arquitectónico. En ese contexto, por conexiones personales y motivada por la idea de profundizar y dar a conocer su legado desde el extranjero, la investigadora, quien ha residido 36 años de su vida en Estados Unidos, no imaginó que ese trabajo ahora vería la luz convertido en el libro *Re-imaginando la arquitectura moderna: Emilio Duhart 1940-1970*.

Desde una mirada reflexiva, la crónica publicada por Actar Publishers en colaboración con Ediciones ARQ, analiza la trayectoria personal y profesional de Duhart, enlazando episodios con la expansión del movimiento moderno global. Lo sitúa en el centro de un diálogo continuo entre los planteamientos universales del modernismo –arraigado en el mundo en la década de 1930– y las particularidades del panorama cultural chileno.

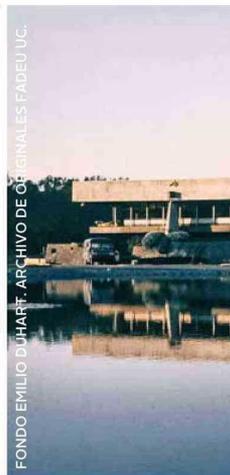
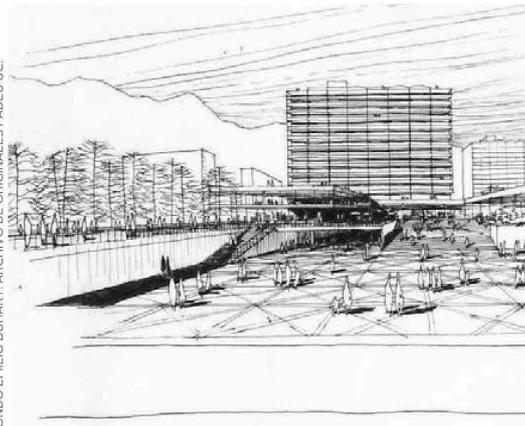
–El libro analiza su vida y obra, desenterrando la voz del arquitecto y derivando, cuando era necesario, en la descripción de los contextos en los cuales estuvo inserto. Es decir, su familia, el sur de Chile, París, el País Vasco, Santiago de fines de los años 30, Estados Unidos durante la guerra, la Graduate School of Design, etc. Originalmente escrito en inglés, toma en consideración un lector



Este profesional dejó huella en la capital del Biobío, donde además de trazar el plan regulador amplió el campus de la Universidad de Concepción.

genérico, que podría ser chileno, canadiense, mexicano, inglés, brasileño, asiático o africano. Esto fue pensado así para poder poner la historia de Emilio Duhart como un ejemplo emblemático de cómo se fue desplegando el modernismo en el mundo, ya que, como él lo dijo, era “un torrente arrollador”, que permeó todos los rincones –destaca Meynard, quien además es máster en Investigación, Escritura y Crítica del Diseño de la School of Visual Arts de Nueva York.

El libro, agrega, “está también escrito en inglés ya que (el legado de) Duhart permanece virtualmente desconocido en el mundo angloparlante”. Sin embargo, su versión en español –traducida por José Molina Kock y





FONDO EMILIO DUHART, ARCHIVO DE ORIGINALES FAEU UC



MARCELO CHAUDES Y FONDO EMILIO DUHART, ARCHIVO DE ORIGINALES FAEU UC



PABLO ALTIERES PINILLA

Al regresar de Estados Unidos terminó esta obra para la familia Pinto Santa Cruz; dos casas pareadas en Providencia (1945).

Vista de la vivienda Ziegler (1960-1962), que hizo, en Vitacura, sobre la base de un juego de cajas.

lanzada hace unos días— “pone en circulación una obra de vital importancia para el país, ya que representa uno de los casos más trascendentales en la evolución del modernismo arquitectónico en Chile, por su relevancia e impacto histórico en la escena local”.

Por ello, fija la atención en aspectos fundamentales de la carrera del arquitecto, quien a pesar de haber estudiado con Walter Gropius y trabajado para Le Corbusier, destaca, “se convirtió en un pensador independiente que planteó y ejerció desde sus inicios un modernismo regional”.

Además, buscó y consideró toda la literatura existente relacionada con él en distintos

idiomas; los archivos del Fondo Documental Emilio Duhart del Archivo de Originales de Faeu UC, de Harvard, y de la Fundación Le Corbusier; se entrevistó con arquitectos e investigadores como Humberto Eliash, Alberto Montealegre y Max Aguirre; revisó piezas originales, archivos fotográficos de varios países y material de planimetría analizado previamente por Cristián Berríos, autor de un libro sobre el campus universitario de la Universidad de Concepción, obra magna de este arquitecto y urbanista. Así, Evelyn Meynard se acercó e indagó “desde allá –Nueva York– en la historia no contada, y contundente, de Duhart”.

Con ese método minucioso, repasó aspectos de su biografía, el pensamiento y la profundidad de acción de este notable arquitecto chileno y, al mismo tiempo, ahondó tanto en aquellas obras materializadas en Chile, aunque también en proyectos que ideó, pero no necesariamente se concretaron: su tesis sobre la Base Pesquera de San Quintín (1941); la casa Labbé, que hizo con Héctor Valdés; los colegios Verbo Divino (1948), Compañía de María (1955-1958) y Alianza Francesa (1954), diseñados en conjunto con otros grandes de la arquitectura y el urbanismo; las hosterías de Ancud y Castro (años 60); y el complejo de la Cepal, trabajo icónico, desarrollado entre 1960 y 1966, en sociedad con Christian de Groote, Roberto Goycolea y Óscar Santelices, al que el libro dedica parte considerable de sus 280 páginas.

De hecho, la investigación concluye con un hallazgo fascinante relacionado con 48 símbolos inscritos sobre la pared externa del edificio Caracol de dicha sede, dibujos que fueron realizados en bajorrelieve y en el hormigón, bajo la guía de Duhart, por Alberto Montealegre, quien trabajaba en su oficina cuando el volumen estaba en construcción. Descritos por José Pérez de Arce, revelan una rica historia alusiva a íconos o huellas de América Latina y el Caribe, y plasman otra arista fascinante de su trayectoria. VD

La Cepal es un símbolo de la influencia de Le Corbusier; su espejo de agua refleja el paisaje y destaca su arquitectura.

Junto con Sergio Larraín García-Moreno, diseñó el colegio Alianza Francesa (1945); una serie de edificios agrupados en torno a un patio central.

También propuso proyectos urbanos de relevancia, como el plan regulador de la Región Metropolitana (1957).

